

ÁFRICA

ÁFRICA, ENTRE DISCURSOS HEREDADOS Y EMERGENTES. EN BUSCA DE UNA NECESARIA REVISIÓN.

Juan Cruz Margueliche

11

La historia de África, como la de la humanidad, es en efecto, una toma de conciencia.
Ki-Zerbo, 1981¹

Es preciso revisar esas síntesis fabricadas, esos agrupamientos que se admiten de ordinario antes de todo examen, esos vínculos cuya validez se reconoce al entrar en el juego.
M. Foucault²



Introducción

El presente artículo intenta poner en discusión el vigente rol de los discursos hegemónicos que, a lo largo del tiempo, han anclado fuertemente en los medios de comunicación, como así también en otras esferas de la vida social. Hablamos de discursos que se fueron gestando y nutriendo desde diferentes disciplinas y actividades a lo largo del tiempo y que han ido “migrando” a diferentes espacios y modos para sostener su legitimación.

La necesaria incidencia del (aun) poderoso discurso euro-norteamericano, hace que la situación de África (y la de otras partes del mundo no occidental), siga aun “empantanada” y amarrada a viejos discursos académicos, pedagógicos y mediáticos.

¹ Citado en: Mata Carnevali, María Gabriela. *África allende la oscuridad heredada del imaginario occidental. Una toma de conciencia*. Humanía del Sur. Año 5, N° 8. Enero-junio, 2010, p. 27-45.

² Michel Foucault. *La Arqueología del saber*. México: Siglo XXI, 2010 (2ª ed.), p. 34.

En palabras de Mbuyi Kabunda Badi, África debe dejar de ser objeto, para convertirse en sujeto de su propio cambio y camino. Esta marginación parte de dos configuraciones que se retroalimentan. Una representada por el colonialismo externo, en donde (entre otras cosas), se construyó ante los ojos del Hombre occidental un "otro" diferente e inferior, sin la capacidad de autonomía y progreso: un sujeto pasivo. Y por otro lado, la mirada endógena, basada en la opresión del colonialismo interno impulsado en la etapa independentista por los propios gobernantes locales. Ambas configuraciones en la actualidad coexisten de manera complementaria, e impiden a África poder elegir caminos propios fuera de aquellos que desde hace siglos se les vienen imponiendo. Entre otros obstáculos, alimentados por estos discursos, se encuentra la inviabilidad de poder instituir un Estado mestizo o híbrido que respete las características socio-culturales de los pueblos africanos. La decisión de importar el Estado Nación y el rechazo de la multiculturalidad, trajo aparejado severos problemas de organización. Por otro lado, en la misma línea, las élites africanas optaron por el desarrollo extrovertido, apostando al desarrollo en aéreas donde no poseían ventajas competitivas. Esto conllevó a que se produjeran éxodos rurales desordenados, conflictos urbanos, dependencia de capital, etc. Pero en el mundo de los discursos políticos, literarios, académicos y periodísticos, existen también otras propuestas y alternativas. Debemos identificarlas en un marco de hegemonía relacional, donde si bien no logran desbancar a los discursos dominantes, no podemos dejar de soslayar la existencia de otras propuestas que se presentan (muchas veces) en los márgenes del poder oficial.

Algunos de estos discursos hegemónicos los podemos identificar en la obra "Orientalismo" de Edward Said. En un pasaje de su libro, a través del análisis deconstructivo del pronunciamiento de Balfour, Said pone sobre la mesa el discurso que sitúa el justificativo para sostener la presencia británica en Egipto.

"No quiero adoptar ninguna actitud de superioridad, pero les pido (...) que tengan algún conocimiento de la historia, por superficial que sea, que se enfrenten cara a cara con los problemas que se le plantean a un estadista británico cuando está en una posición de supremacía sobre grandes razas como la de Egipto y las de los países de Oriente. Nosotros conocemos la civilización egipcia mejor que la de cualquier otro país. La conocemos desde sus inicios, de una manera más íntima, sabemos mucho sobre ella. Sabemos que rebasa los pequeños confines de la historia de nuestra raza que se pierde en el período prehistórico, cuando la civilización egipcia había pasado ya su época de esplendor. Miren a todos los países orientales. No hablen de superioridad o inferioridad".³

Prosigue Balfour:

"En primer lugar, examinemos las realidades del caso. Las naciones occidentales desde el momento en que aparecen en la historia dan testimonio de su capacidad de autogobierno⁴ (...), que tienen por méritos propios. Pueden ustedes revisar la historia completa de los orientales, de las regiones que de una manera general denominamos Este y nunca encontrarán rastros de autogobierno. Todas sus grandes épocas (que realmente fueron grandiosas) surgieron bajo el despotismo, bajo un gobierno absoluto; todas sus grandes contribuciones a la civilización (que fueron muy

³ Said, E. *Orientalismo*. Barcelona: Debolsillo, 2013, p. 58.

⁴ El primer libro, publicado por un africano con el explícito propósito de reivindicar a la raza negra fue el de Jaimes A. Horton, "Países y pueblos del África Occidental. Una reivindicación de la raza africana" en 1968. Horton apuntaba a mostrar que una serie de características atribuidas a la raza negra, de tipo biológico o cultural, no son reales. Arma su discurso para refutar a los antropológicos que no son capaces de ver África con calma, quietud y mente desprejuiciada (Horton, 1969:21). Empieza su libro señalando que pretende probar la capacidad del africano para tener un gobierno político real e independencia nacional, afirmación que lo ubica como uno de los primeros en poner también la cuestión del Estado-Nación.

importantes) se realizaron bajo este sistema de gobierno. Un conquistador sucedió a otro, una dominación a otra, pero nunca, en ninguna de las revoluciones que han cambiado su destino y su fortuna, habrán ustedes visto que alguna de estas naciones haya establecido por sus propios medios lo que nosotros, desde un punto de vista occidental, llamamos autogobierno. Esta es la realidad; no es una cuestión de superioridad o inferioridad. Supongo que un verdadero sabio oriental diría que la labor de gobernar que nos hemos propuesto en Egipto, y en cualquier otro lugar, no es digna de un filósofo, es la tarea sucia e inferior de hacer lo que es necesario hacer”.⁵

En estas dos citas del libro, podemos ver varias cuestiones. En primer lugar, la idea de superioridad/inferioridad, dependencia/autonomía, universalidad/particularismo, etc. Said, a través del discurso de Balfour, reconoce que del conocimiento occidental surge la imposición unilineal de Oriente, que debe conocerse para poder ser dominada. Por otro, lado reconoce en el discurso el uso de pronombres para dar lugar a las jerarquías de las voces. El “nosotros” es el inglés distinguido, el representante de la civilización y el progreso.

La autora Gentili, en su obra el “León y el cazador. Historia de África Subsahariana”, afirma que:

“En los estudios africanistas, y en las tareas de divulgación de la problemática del continente africano —tanto la referida a la historia pre colonial⁶ como a la colonial o la contemporánea—, la cuestión étnica forma parte esencial del análisis de las sociedades. La definición y la delimitación del concepto de etnia debería constituir, pues, el interrogante epistemológico fundamental de todo trabajo de investigación, de toda reflexión o análisis sobre el África”⁷.

Lo que plantea la autora, es la discusión sobre los conceptos que se utilizaron para referenciar a África y los utilizados para referenciar a Europa. Ella, observa como los conceptos de tribu y etnia quedaron asociados a lógicas tribalistas, propios del salvajismo y la violencia y para los europeos se utilizó conceptos como pueblo y nación, para marcar todo lo contrario. En este ejemplo, podemos ver como los grandes discursos, se despliegan en escalas más pequeñas a propuestas conceptuales que van de la mano de construcción de categorías.

En cuanto a la literatura, podemos mencionar a Chinua Achebe que en su novela “Todo se desmorona”, una verdadera bandera reivindicativa del pueblo africano, aleja al sector de aquellos estereotipos impuestos para devolver a África (y con ello a los africanos) la confianza. Por un lado, se propone recuperar la confianza y autoestima del africano, y por el otro mostrar al mundo la riqueza de su cultura. En el margen opuesto, de la mano de novelas como los “Condenados de la Tierra” Joseph Conrad, nos presenta a África y al africano como un objeto de salvajismo y abandono. El determinismo ambiental de su novela, tiene una clara visión política.

“No eran inhumanos. Bueno, ya saben, eso era lo peor de todo, la sospecha de que no eran inhumanos. Nos llegaría de a poco. Daban alaridos y volteretas, brincaban, y creaban muecas horribles; pero lo que más estremecía era precisamente la idea de su humanidad”.⁸

⁵ Said, E. *Op. cit.*, p. 60.

⁶ Álvarez Acosta en su libro “África Subsahariana. Sistema capitalista y relaciones internacionales” (2011), nos plantea que es importante también identificar una correcta propuesta temporal para acercar miradas a la región. La autora, reconoce que la que más se acerca a las características del continente africano son las etapas: precolonial, colonial e independencia. Esta propuesta temporal, nos permite identificar cambios y continuidades en la sociedad y el territorio africano, como así también, instancias de resistencia, mutaciones y pérdidas.

⁷ Gentili, Ana María. *El león y el cazador. Historia de África Subsahariana*. Buenos Aires: CLACSO, Ediciones Sur-Sur, 2012, p. 24.

⁸ Conrad, J. *El corazón de las tinieblas*. Buenos Aires: Gárgola (Colección Modelo para armar), 2004, p. 69.

Pero, ¿Cómo abordar al continente africano? ¿Desde qué mirada? ¿Con qué autores? ¿Nos es útil entender la historia oficial impuesta por Europa o debemos analizar al continente desde otro ángulo? Estas preguntas, se pueden abordar desde la selección de un posicionamiento, pero no debemos olvidar la historia impuesta, como así también su otra historia. El eurocentrismo, marcó al continente desde el discurso y desde sus acciones, pero por debajo de toda historia oficial, esperan latentes otras historias, diseminadas y fragmentadas, que necesitan el reconocimiento de todas las miradas para encontrar un lugar⁹.

¿Cuáles son los actuales discursos hegemónicos? Creemos que son siempre los mismos en cuanto a su esencia y finalidad: conocer, para dominar. Pero, esos discursos se han polarizado en diferentes ámbitos a lo largo del tiempo.

¿Cuáles propone el Sur sobre África? Las teorías del Sur, son interesantes para indagar alternativas al universalismo impuesto por el mundo occidental. Sabemos que no se han podido imponer, pero su aparición y puesta en discusión abren el camino a su reconocimiento.

África mía. En busca de caminos propios.

Para salir y superar la dicotomía aún no resuelta entre las miradas afro-optimistas y afro-pesimistas, la propuesta del afro-centrismo es interesante para poder evidenciar una mirada-síntesis de la realidad africana. El afrocentrismo, es una perspectiva que podemos dividir en varias dimensiones. En el aspecto económico, consiste en dar prioridad a los mercados africanos (Economías populares) y a las necesidades de la mayoría de la población, produciendo lo que se consume y dejar de producir lo que no, junto a un proceso de integración regional endógeno y no extrovertido que entienda las necesidades propias de la región y se construya sobre verdaderas horizontalidades. En lo político, se ha de proceder a un proceso de democratización original, mediante el reconocimiento de la diversidad y del pluralismo étnico dando la oportunidad y el derecho de existir a los partidos llamados tribales como marco de interiorización de la cultura política democrática y de expresión de sus aspiraciones. Es decir, una democracia de participación y no de exclusión¹⁰.

Lo cierto es que en ambos aspectos (lo económico y político), los gobiernos africanos han importado una modernización occidental, la cual no tuvo nunca en cuenta las propias características de África.

El aporte teórico y metodológico de Boaventura Sousa con su "Epistemología del Sur" nos permite dotarnos de una herramienta potente. Boaventura De Sousa Santos invita a reflexionar sobre una "epistemología del sur", para la búsqueda de conocimientos y de criterios de validez del conocimiento que otorgan visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos (física y culturalmente), por el colonialismo y el capitalismo global¹¹.

La epistemología del sur, ofrece instrumentos y herramientas analíticas que permiten recuperar conocimientos (en orden puro o tamizados por procesos e instancias hegemónicas) marginalizados e identificar espacios de nuevos conocimientos de resistencia y de producción de alternativas al capitalismo y al colonialismo global. A

⁹ De Diego, Paola y Margueliche, Juan Cruz. *Construyendo las miradas de África Subsahariana. Un abordaje desde el discurso*. VI Congreso de Relaciones Internacionales IRI. Publicado en Actas. Año 2012.

¹⁰ Kabunda Badi, Mbuyi. *Repensando la globalización para el Sur: Perspectivas de las relaciones África - América Latina*. Ciencia Política, Bookmark and Share, 2007.

¹¹ De Sousa Santos, Boaventura. *Epistemología del Sur*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, CLACSO, 2009.

esto, Boaventura lo define como la propuesta de una “ecología de los saberes”, que permite sustituir las monoculturas impulsadas por occidente. Esta ecología a *grosso modo* propone: identificar otros saberes, reconocer lo incompleto de todos los saberes, poner en diálogo y debate las diferentes formas de conocimiento, considerar a parte de la linealidad temporal otras temporalidades, el trabajo metodológico transescalar, etc.

¿Entonces qué debe hacer África? ¿Cómo salir de esta encrucijada? ¿Debe volver a recuperar sus tradiciones y reconfigurarse? No es tan sencillo, la tradición no está petrificada ni es monolítica, ni eterna: ella evoluciona, cambia, desaparece y es reemplazada por otra. Mata Carnevali sostiene que la discusión gira en torno de cómo es producido el conocimiento sobre África¹². Para Mudimbe, hace mucho tiempo la influencia occidental forma parte del universo africano. Por lo cual, el destino de África, desde hace tiempo es interdependiente. Esto, no nos aporta una salida, pero sí una posición. Por ello, la perspectiva a trabajar por África será una perspectiva interdependiente, que pueda (re) pensarse en este proceso histórico.

Eduardo Devés Valdés realiza un trabajo interesante en donde desarrolla un recorrido sobre el pensamiento africano de la región¹³. El pensamiento africano subsahariano se ha desarrollado de maneras importantes en las últimas décadas y ello debe ser entendido en varios sentidos: crecimiento de la producción, diversificación, aumento explosivo de la institucionalidad intelectual y consolidación de agentes étnicos, genéricos, disciplinarios que generan pensamiento. Entendemos el pensamiento subsahariano como parte del pensamiento periférico. Se entiende por el pensamiento periférico el que se produce en parte de intelectualidades que piensan con relación al centro, y que *grosso modo* se mueven en la disyuntiva SER-COMO-EL-CENTRO vs SER-NOSOTROS-MISMOS.

Reflexión final

El artículo, intentó proponer un estado de cuestión, como así también de concientización sobre los discursos hegemónicos actuales. Pero a su vez, presentó de manera breve otras perspectivas que, sin poder legitimarse en los centros de poder, se van discutiendo en los sectores académicos y van cobrando visualización. La propuesta y el desafío consisten en seguir deconstruyendo estos discursos hegemónicos en sus diferentes variantes de expresión. Desde la academia, la literatura y los medios masivos de comunicación, los discursos están impregnando nuestras vidas, ya que son ellos, los que vehiculizan ideas que buscan no solo legitimarse sino especializarse.

Bibliografía

- Achebe, C. *Todo se desmorona*. Buenos Aires: Editorial Debolsillo, 2014.
- Conrad, J. *El corazón de las tinieblas*. Buenos Aires: Gárgola (Colección Modelo para armar), 2004.
- De Diego, Paola y Margueliche, Juan Cruz. *Construyendo las miradas de África Subsahariana. Un abordaje desde el discurso*. VI Congreso de Relaciones Internacionales IRI. Publicado en Actas. Año 2012.
- De Sousa Santos, Boaventura. *Epistemología del Sur*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, CLACSO, 2009.
- Devés Valdés, E. *El pensamiento africano subsahariano. Desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad*. Buenos Aires: Biblos, 2011.
- Fanon, F. *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal, 2009.
- Gentilli, Ana María. *El león y el cazador. Historia de África Subsahariana*. Buenos Aires: CLACSO, Ediciones Sur-Sur, 2012.

¹² Mata Carnevali, María Gabriela. *Op. cit.*

¹³ Devés Valdés, E. *El pensamiento africano subsahariano. Desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad*. Buenos Aires: Biblos, 2011.

Kabunda Badi, Mbuyi. *Repensando la globalización para el Sur: Perspectivas de las relaciones África - América Latina*. Ciencia Política, Bookmark and Share, 2007.

Mata Carnevali, María Gabriela. *África allende la oscuridad heredada del imaginario occidental. Una toma de conciencia*. Humania del Sur. Año 5, Nº 8. Enero-junio, 2010, p. 27-45.

Said, E. *Orientalismo*. Barcelona: Debolsillo, 2013.

Juan Cruz Margueliche - Argentina



Profesor de Geografía de la Facultad de Humanidades y Cs de La Educación de la UNLP. Docente en la cátedra Geografía de Asia, África y Oceanía. Magister en la carrera de posgrado Paisaje, Medio Ambiente y Ciudad de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNLP. Integrante del equipo de trabajo de la Comisión Provincial por Memoria de la Provincia de Buenos Aires.